

ración vanguardista como el centrado en torno a la figura de Ernesto Cardenal, en apuntes ágiles, de gran sagacidad crítica y de singular dominio de las líneas históricas del desarrollo de la poesía en América. Estos rasgos se ven confirmados en sus aproximaciones a la última obra de Gonzalo Rojas y a su visión omniabarcadora de la producción de Parra (salvo, claro está, dada su fecha de publicación, de *Canciones rusas*). Sobre la convicción de que han sido Chile y Nicaragua "los que han sostenido, a través de los años y los vaivenes políticos, tanto en la libertad como en la opresión, la producción poética más variada y más rica" (p. 171) es sólo a esos dos países a los que presenta en su expresión lírica. Además de los estudios ya anotados, ofrece otro en que reseña las obras de Barquero y de Teillier pretendiéndolos ver —como a toda la poesía chilena última— debatiéndose "entre dos fuegos, dos hogueras encandilantes, dos admirables y potentes focos" (pp. 171-175): Pablo Neruda y Nicanor Parra, de cuya influencia estarían intentando liberarse las nuevas promociones líricas para lograr una voz personal.

Con este libro de Mario Benedetti vemos confirmada una vez más nuestra idea de que son los propios creadores los que en el instante presente están en Hispanoamérica realizando la exégesis literaria más adecuada. Su nombre viene a sumarse a los autores de ensayos claves en la comprensión del momento actual de nuestras letras: el Carlos Fuentes que publica un excelente estudio sobre "La nueva novela latinoamericana" (*Revista ;Siempre!*, julio, 1964), un Miguel Angel Asturias que en ese mismo 1964 redacta un valioso trabajo en italiano bajo el título "Originalità e caratteristiche del romanzo latino-americano" (*Terzo Programma*, núm. 4), o un Alejo Carpentier que en *Tientos y Diferencias* (México, U.N.A.M., 1964), traza toda una visión de la "Problemática de la actual novela latinoamericana".

Esperamos los volúmenes que con seguridad han de seguir a éste aquí brevemente reseñado: desde ya sabemos los beneficios que han de ser para una clara comprensión de nuestra literatura sus enjuiciamientos —respaldados por el análisis— de Carpentier, Asturias, Sarduy, Jorge Edwards, Arreola y tantos otros que, con sus obras, están contribuyendo a universalizar las letras de este continente mestizo.

MARCELO CODDOU

<https://doi.org/10.29393/At419-138DEMC10138>

*Diez estudios sobre Rubén Darío. Nota preliminar y selección de JUAN LOVELUCK* (Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 1967), 318 pp.

A la ya abundante bibliografía crítica publicada con anterioridad a 1967 en torno al Modernismo y su difundidor y vate mayor Rubén Darío, han venido a sumarse en el curso de ese año una cantidad realmente impresionante de páginas, positivamente exegéticas y dilucidatorias unas, meramente ocasionales las más.

Frente al muchísimo material inaprovechable —alabanzas que notoriamente responden a un exclusivo afán de vincular el propio nombre al del genial poeta cuyo recuerdo motiva el homenaje— es posible destacar cinco o seis publicaciones que estimamos han de ser consideradas como definitivas contribuciones a un recto conocimiento de la significación y trascendencia de la obra dariana. Entre éstas son dignas de ser destacadas tres realizadas en Chile, país que cuenta con una tradición crítica sobre Rubén Darío de reconocida repercusión, desde el primer prologuista de *Azul...*, don Eduardo de la Barra, hasta los jóvenes ensayistas actuales, quienes, premunidos de un excelente instrumental interpretativo aprovechado con sensibilidad e inteligencia, están superando la línea de trabajo *tradicional* —también valiosa, más aún, necesaria— de un Francisco Contreras, un Armando Donoso, un Saavedra Molina, un Domingo Melfi, un Silva Castro.

Las obras a que nos referimos son de índole variada, pero de logro semejante: el tomo de homenaje de la revista *Atenea* (núms. 415-416, enero-junio de 1967) con firmas cuyo solo prestigio respaldaría un juicio a priori sobre el volumen; el extenso ensayo de Mario Rodríguez, *El Modernismo en Chile y en Hispanoamérica*, ofrecido también como homenaje al centenario del nacimiento de Darío por el Instituto de Literatura Chilena (Santiago, Ed. Universitaria, S. A., 1967) y que exigiría una reseña dedicada exclusivamente a él para recomendar sus inapreciables cualidades y, por último, el que motiva estas líneas nuestras de presentación.

*Diez Estudios sobre Rubén Darío*, volumen colectivo organizado y presentado por Juan Loveluck, reúne un conjunto de ensayos aparecidos, la mayor parte de ellos, en revistas o libros a que el acceso estaba haciéndose verdaderamente difícil. Aquí el primer mérito del libro. El conocimiento seguro que el seleccionador tiene de la amplísima bibliografía existente, le hizo escoger con ojo certero aquellos trabajos claves que proporcionan el más adecuado acercamiento al vasto y complejo mundo literario del poeta nicaragüense, dejando de lado aquellos escritos que no tuvieran el mérito de los elegidos por él, todos “valiosos por la perspectiva que abren o por la iluminación crítica que aportan”, como se encarga de señalar el propio antologador. Tuvo también el profesor Loveluck el buen tino de no *mutilar* esos otros libros completos dedicados al análisis de la obra de Darío, obras que exigen la lectura total, pues ofrecen una tesis que necesita ser conocida en toda la amplitud de su desarrollo demostrativo y que, por lo demás, no presentan la dificultad de ser absolutamente inaccesibles. Nos referimos, claro está, a las magistrales contribuciones de Arturo Marrasso, *Rubén Darío y su creación poética* (Bs. As., Kapelusz, 1954, ed. def.), de Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío* (Bs. As., Ed. Losada, 1948) y la de Erika Lorenz, *Rubén Darío “bajo el divino imperio de la música”* (Trad. y notas de Fidel Coloma, Managua, Edics. “Lengua”, 1960).

Quizás esta última sí —a pesar de tener como fecha de edición española la que indicamos, 1960—, no haya logrado aún la repercusión que era de

esperarse dados sus extraordinarios valores. Que sepamos, sólo en Chile dos estudiosos darianos, los profesores Jaime Giordano y Jaime Concha, han sabido aprovechar la fecunda ruta de trabajo trazada por la ensayista alemana, el primero en el estudio titulado "Teoría del enigma: Darío a la luz del simbolismo" aparecido en el volumen de *Atenea* que mencionábamos y el segundo en un ensayo de gran importancia por lo novedoso de sus enfoques y lo sugerente de las conclusiones que propone, el que con el nombre de "El tema del alma en Rubén Darío" ofreciera en el homenaje de ese mismo *Atenea* y que aparece recogido en esta recopilación de Juan Loveluck.

Además del estudio de Jaime Concha, otros dos aparecen aquí en primera publicación: el del investigador a cargo de la antología, profesor Juan Loveluck y el del Dr. Iván A. Schulman. El de este último se ofrece como complemento a los ensayos de Manuel Pedro González —también recopilados en el presente libro, pp. 73-122— en que el estudioso cubano había revelado la deuda estética "contraída por Darío para con el arte de la composición martiana". Schulman indaga ahora las "Resonancias martianas en la prosa de Rubén Darío" que va desde 1898 a 1916, período a que el profesor González no había dedicado atención morosa, pues limitó sus investigaciones a la prosa dariana comprendida entre 1886 y 1898. El de Juan Loveluck es un estudio sobre "Rubén Darío, novelista" (pp. 219-242). Introducido por una excelente síntesis sobre la novela del Modernismo (pp. 220-225), dedica lo medular de él a un aspecto apenas tocado por la crítica, el de los conatos de creación novelesca de quien es autor de *Emelina* (1887), *El hombre de oro* (1897) y *El oro de Mallorca* (1913-1914), a los que, después de detenido análisis, con objetividad enjuicia en el carácter estático que ofrecen, su falta de vitalidad narrativa y el innegable esfuerzo virtuosista desplegado por su creador.

Los otros estudios recopilados son: el "Prólogo" a *Poesía de Rubén Darío* (México, F.C.E., 1952) firmado por Enrique Anderson Imbert y que sin duda sigue siendo una de las más certeras visiones de conjunto de la obra lírica del poeta; el "Prólogo" a los *Cuentos Completos* de Darío (México, F.C.E., 1950) del ensayista argentino Raimundo Lida, ensayo básico para todo interesado en el estudio del cultivo que de ese género hiciera el autor de *Azul...*, como lo ha reconocido, por ejemplo, Luis Muñoz en su trabajo "La interioridad en los cuentos de R.D." (*Atenea*, núms. 415-416, p. 173); el ensayo que en su texto definitivo en el libro *Cuadrivio* (México, Ed. Joaquín Mortiz, 1965) publicara el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz bajo el título "El Caracol y la Sirena (Rubén Darío)", una de las más lúcidas contribuciones de los últimos años a una apreciación recta del Modernismo y del significado de la obra del nicaragüense dentro del movimiento; el siempre utilísimo trabajo de Allen W. Phillips "Rubén Darío y sus juicios sobre el Modernismo" (reproducido de la obra *Estudios y notas sobre literatura hispanoamericana*, México, Ed. Cultura, 1965) en que el profesor Phillips no sólo ordena las aseveraciones del gran poeta sobre el

movimiento del que es el más genial representante, sino que interpreta con penetración los ideales estéticos de los renovadores modernistas. Cierra el volumen colectivo el trabajo de R. Silva Castro "Génesis del *Azul...*, de Rubén Darío", tal como apareciera en el folleto así titulado en Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1958.

Después de la enumeración que hemos hecho de los ensayos recopilados nos parece inoficioso insistir en los méritos del volumen. En países como los latinoamericanos que sufren del mal endémico de la falta de comunicación y donde el comercio librero es casi miserable, trabajos como éste son de una utilidad que nadie puede poner en duda mientras estudios de revistas, periódicos y aun libros, sigan siendo inaccesibles hasta para el más interesado, acucioso y paciente investigador. De allí que lo hecho por el profesor Loveluck —recordemos otro antecedente valioso suyo en el mismo sentido: la excelente antología sobre *La novela hispanoamericana* que editara Ed. Universitaria, en 1963— no merezca sino el agradecimiento de todos aquellos que luchan por lograr una información al día y completa sobre los más importantes temas de la cultura de nuestra América.

MARCELO CODDOU